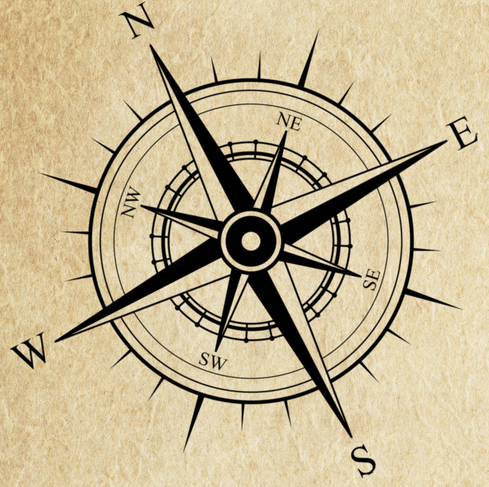
Contexto histórico de la época.

La exploración de la región del Río de la Plata





Introducción



A comienzos del siglo XVI, los españoles solo habían ocupado en América las islas del Caribe, donde no se adaptaban al clima y los cultivos europeos no arraigaban. Además, la producción de oro era escasa. Por ello, se lanzaron a la conquista del resto del continente.



Las expediciones

Se organizaron numerosas expediciones en América Central y del Sur. Eran dirigidas por particulares que recibían del rey una capitulación de conquista, es decir, una autorización para reclutar un ejército y conquistar un territorio. Los gastos corrían a cargo del conquistador, que recibía el título de gobernador o capitán, un permiso para explorar extensas tierras y parte del botín. Pero el territorio conquistado pasaba a la Corona.



Legislación



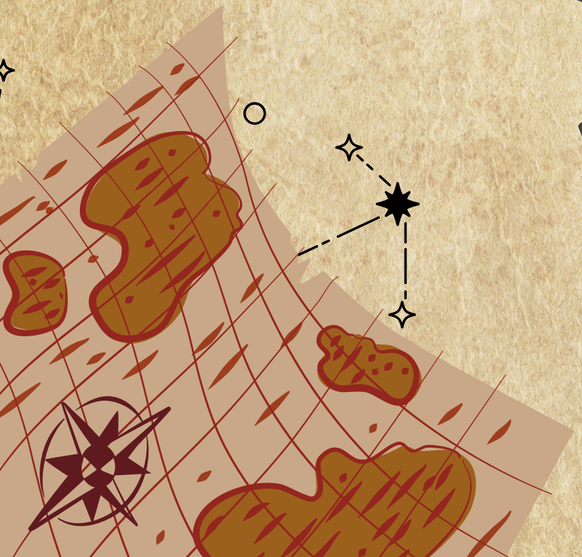
Pronto se redactaron las primeras Leyes de Indias (1512), se creó el Consejo de Indias (1524) y se promulgaron las Leyes Nuevas (1542), que reorganizaron los territorios americanos y regularon el buen trato que debía darse a la población indígena.

Administración del territorio

La administración del territorio se organizó inicialmente en dos virreinatos, el de Nueva España (1535) y el del Perú (1543). Al frente de cada uno, un virrey, nombrado por el monarca entre la alta nobleza castellana, representaba al rey.

Los virreinatos se dividían en gobernaciones o capitanías, que eran territorios al mando de un gobernador con poderes administrativos, judiciales y militares. Las gobernaciones, a su vez, se dividían en corregimientos presididos por un corregidor.

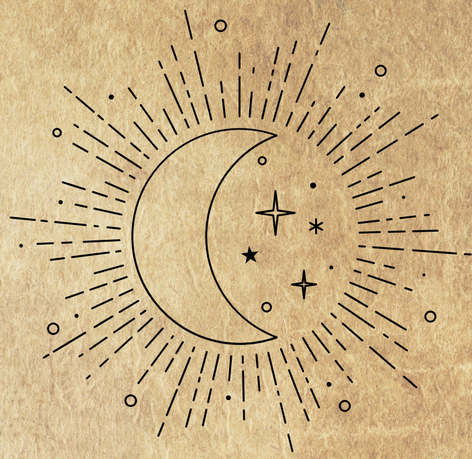
Además, en las principales ciudades americanas se establecieron audiencias para aplicar las leyes e impartir justicia.





Río de la Plata

Los asientos españoles siguen las vías fluviales que terminan en el Río de la Plata. Nuestra Señora del Buen Aire (1536), el fuerte de Corpus Christi y Nuestra Señora de la Esperanza, levantadas por el primer Adelantado don Pedro de Mendoza, pretendían asegurar la entrada de ese río. La penetración hacia el interior seguirá la corriente del Paraná y Paraguay con Nuestra Señora de la Asunción (1537) como gran enclave para descubrir y dominar la muy lejana sierra de la Plata





Durante más de diez años, de 1536 a 1547, todas las principales autoridades de la región estuvieron obsesionados por descubrir la sierra de la Plata. En 1536, Mendoza encargaba a Juan de Ayolas y Martínez de Irala dirigir la primera expedición en su busca, remontando el río Paraguay y atravesando el desierto del Charco. Tuvo éxito Ayolas, aunque por una falta de coordinación con Irala, que se había quedado atrás, murió a manos de los indios.





Por otro lado, esta conquista no fue una empresa de un solo caudillo, como Perú o México, sino obra de la acción continuada de diversos individuos. Potenció aún más esta dispersión la facultad que los reyes concedieron en 1537 a los pobladores del Río de la Plata para que pudieran elegir democráticamente a un capitán. Esto provocó rivalidades entre los conquistadores. Son de destacar las sucedidas entre Ruiz Galán, Salazar de Espinosa y Martínez de Irala; entre Irala y Alvar Núñez Cabeza de Vaca; entre el factor Drantes y otra vez Irala.



El largo ciclo conquistador del Río de la Plata se cierra con los refuerzos colonizadores procedentes del Perú y Chile, que fundaron ciudades como Santiago del Entero (1549) y Córdoba (1573). Juan de Garay levantará Santa Fe y en 1580, por segunda y definitiva vez, fundará Buenos Aires.